

RESEÑAS/REVIEWS

Manuel Ángel Santana Turégano.
¿Homo economicus u homo sociologicus?
Introducción a la sociología para la economía,
la empresa y las finanzas.
Sevilla: Editorial Aula Magna. McGraw-Hill, 2022

Josué Gutiérrez-Barroso
Universidad de La Laguna, España
jgutierb@ull.edu.es

En muchas ocasiones, la enseñanza de sociología suele entrañar cierta dificultad debido a que el alumnado nunca ha visto esta materia en sus carreras académicas antes de su entrada en la Universidad. Esto se vuelve aún más complejo si se trata de grados u otros estudios donde la sociología es una asignatura que complementa la formación de otra materia o disciplina. Este último caso es a lo que hace referencia *¿Homo economicus u homo sociologicus. Introducción a la sociología para la economía, la empresa y las finanzas*. El mismo trata de inculcar conocimientos sociológicos a un alumnado que muy probablemente no haya visto nada relacionado con dichos conceptos en sus años de formación (grados de economía, finanzas, administración y dirección de empresas, y análogos).

Por tanto, este manual sobre el que tratamos es fundamentalmente didáctico y la forma en la que aborda todos los conceptos clásicos (y no tan clásicos) de la sociología van en este sentido. Así, dicha obra puede servir tanto para las personas que se inician en el mundo de la sociología como para las que ya tienen cierto bagaje en la disciplina. Y esto se debe básicamente a dos motivos. El primero es que muestra una gran cantidad de bibliografía que permite a cualquier sociólogo/a seguir profundizando en diferentes materias sociológicas. Por otro lado, sobre todo en los últimos temas, trata conceptos relativamente nuevos como las expectativas ficcionales, la financiarización u otros relacionados con la nueva sociología económica. Como habrá podido comprobar el lector, son términos nuevos que sitúan a la sociología en la vanguardia de la comprensión del sistema capitalista actual.

Una de las cuestiones que hace de este libro un ejemplo de la didáctica de la sociología es su estructura. En ella, además de exponer los conocimientos mínimos dentro

de lo que podríamos denominar una *introducción a la sociología*, añade actividades y recursos para ampliar que sin duda mejoran y enriquecen la experiencia del lector. Es más, en los últimos capítulos, a la hora de incluir materiales para profundizar y recursos para seguir aprendiendo, el autor realmente incluye información que es muy relevante incluso para las personas que ya tienen ciertos conocimientos de sociología. Ese carácter didáctico, ejemplificado en el título de cada capítulo (denominados *Temas*), también se manifiesta a la hora de diseñar recursos y actividades que pueden ser trabajadas con el alumnado de cualquier asignatura de introducción a la sociología, tanto en un modelo presencial como en un modelo virtual o telemático.

Las exposiciones teóricas que se hacen en la obra reseñada están vinculadas con las realidades más cercanas de cada estudiante. En ese sentido, esta cuestión provoca que todo conocimiento teórico al que se acerca el lector venga condimentado con ejemplos de la vida cotidiana de las personas que se están formando en el ámbito de la sociología. Además, llama la atención que, respecto a esos casos presentados, muchos de ellos están vinculados con el ámbito de lo local, nacional e internacional. Esta cuestión es importante por el hecho de que supone una diferencia con los manuales de referencia de la sociología, que a menudo se centran en cuestiones internacionales a la hora de ejemplificar los modelos teóricos que se exponen. Por ejemplo, resulta tremendamente atractivo para el estudiantado que se apliquen las teorías de Durkheim, Marx y Weber a parte de la realidad social española, y, en concreto, a la canaria. En este último caso, Canarias es utilizada como ejemplo para explicar el cambio social extremadamente rápido en una región que pasó en treinta años de ser un territorio rural a uno turístico, con sus consecuencias sociológicas. Tal y como se puede intuir, esta explicación resulta muy didáctica para el estudiantado, pues conecta conceptos abstractos como el de estructura y cambio social con territorios reales y cercanos al alumnado.

El libro de Manuel Ángel Santana Turégano está totalmente mediatizado por la *imaginación sociológica* que tan certeramente explicó Wright Mills (1985). Esta cuestión es algo común en diferentes manuales clásicos y contemporáneos de sociología, hasta tal punto que no es ninguna novedad en este sentido. Lo que sí hace de este libro diferente es que adapta todo lo relacionado con la interpretación sociológica del mundo (*ponerse las lentes de sociólogo*) a una asignatura de seis créditos europeos de docencia universitaria (150 horas uniendo clase y trabajo autónomo). Esto supone, por tanto, que cualquier profesor puede impartir perfectamente docencia de sociología utilizando este libro y planificando las clases para una asignatura que conlleva dicha cantidad de créditos sin mayor esfuerzo. Todo esto permite una organización docente en base a un manual con explicaciones llanas, accesibles, a la par que rigurosas. Claro está que será necesario, para el correcto desarrollo de cualquier asignatura, la lectura de algún texto directo de referentes sociológicos, a los que también hace referencia el autor, Manuel Ángel Santana Turégano.

El libro reseñado cumple con todos los contenidos necesarios para una correcta introducción a la sociología como disciplina desde otros campos del conocimiento (alumnado de grados de economía, finanzas y administración y dirección de empresas). Así, se habla de la sociología como ciencia social y sus aspectos metodológicos (tema 1),

los aspectos relativos a la socialización y sus agentes (tema 2), el cambio social y sus consecuencias (tema 3) y la estratificación y estructura social (tema 4), para, en los dos últimos temas (5 y 6), hablar del consumo y de la nueva sociología económica. De esta forma, cumple los mínimos conocimientos, rigurosamente explicados, que ha de tener una asignatura de sociología, además de profundizar en conocimientos sociológicos del ámbito de las finanzas y el consumo.

Durante el desarrollo de dichos temas, sí que aborda tangencialmente otros temas relacionados con la sociología y que aportan un conocimiento extra de la realidad social que rodea a los posibles lectores (estudiantes de los grados de economía, finanzas y empresa). En primer lugar, el autor reflexiona sobre el papel de la sociología en las enseñanzas medias (Educación Secundaria, Bachillerato). Así, deja entrever que en algunos centros de enseñanza secundaria se imparte la asignatura de sociología como optativa en Bachillerato, si bien no en muchos (García y Beltrán, 2022; Cairós, 2020). Sin duda, como bien defiende el autor, si se extendiera la docencia de la sociología a las enseñanzas medias, esta cuestión cambiaría mucho la percepción de la sociología como disciplina, pues el alumnado llegaría a la Universidad con unos mínimos conocimientos de la misma. Así, la analogía se podría hacer con la materia de economía, pues el alumnado cada vez está más familiarizado, al haberla tenido en algunos cursos de su formación secundaria.

En relación a lo anterior, no son pocas las voces que solicitan que se empiece a impartir sociología en las enseñanzas medias. Tal y como defiende el autor, tan importante es conocer cómo funciona la economía y tener unos mínimos conocimientos financieros como adquirir nociones básicas del funcionamiento de la sociedad. Con ello, sin duda se podría luchar contra bulos, *fake news* y argumentos falsos que se observan cada día en los medios de comunicación y las redes sociales. Además, y utilizando la terminología empleada por el autor, en las escuelas se forman estudiantes utilizando diferentes teorías relacionadas con el *homo economicus*, haciendo hincapié en que es un agente racional que busca la maximización de su función de utilidad. Tal y como refleja Santana Turégano, es necesario que los chicos y chicas tengan los conocimientos citados anteriormente, pero no vendría mal que se formaran también en torno al concepto de *homo sociologicus*. Esto supondría que comprendieran que, además de ser agentes racionales, también tenemos un componente de aparente irracionalidad (o como diría Weber, de otros tipos de racionalidad), que es la base del funcionamiento de las sociedades.

Por otro lado, el autor también ofrece unas pinceladas de la historia de la Universidad, y las consecuencias de diferentes fenómenos en el desarrollo de la misma. Esto es interesante porque al alumnado que se inicia en sus estudios le sirve para comprender cómo han cambiado la estructura de los grados y su oferta en el Estado español, centrándose en la evolución de las disciplinas relacionadas con las finanzas, la economía y la empresa. Cobra especial relevancia esta cuestión, pues se esboza que quizá el objetivo del Plan Bolonia, en gran parte, no se ha cumplido. Dicha afirmación se sustenta en que en su momento se pensó una Universidad con grupos reducidos de alumnado que permitían implementar metodologías didácticas donde el profesorado podía observar la evolución de cada uno/a de sus alumnos/as. Ese sueño que fue

el fundamento de profundas reformas en la Universidad se convirtió finalmente en pesadilla, puesto que no se han llegado a implementar ni esos descensos de ratios ni ese desarrollo de metodologías que permitirían un seguimiento adecuado (tal y como se recoge en el espíritu de Bolonia) del alumnado.

También el autor hace una profunda crítica sobre los ránquines que hay en el mundo de las universidades. Es importante lo que explica: estas clasificaciones están basadas en cuestiones que a menudo no correlacionan con una docencia de calidad. Así, tal y como ocurre, el autor realiza una dura crítica al sistema científico actual, basado únicamente en métricas que definen lo que es o no un buen investigador/a y si una universidad es de calidad o no. En ese sentido, es importante que las personas que se inician, no ya en sociología, sino en la educación universitaria, sepan que estos ránquines tienen ciertos problemas y que en sí mismos no definen lo que es una universidad de calidad o no.

Otra reflexión importante que expone a lo largo del libro Manuel Ángel Santana Turégano es la relación entre las ciencias sociales y la tecnología. Se tiende a pensar que, en sí misma, la tecnología soluciona todos los problemas metodológicos y epistemológicos de las ciencias sociales, cuando, en realidad, como muestra el autor, no suele ser así. Haciendo una comparación, se podría decir que en ocasiones se piensa que los problemas de la escuela se solucionan incluyendo tecnología (*tablets, software, etc.*), mientras que, tal y como demuestran una gran cantidad de estudios, esta cuestión no reduce el fracaso escolar ni aumenta el rendimiento por sí sola.

Volviendo a la tecnología, en sí misma no mejora la ciencia social. Es recurrente la afirmación de que en la actualidad estamos ante la era del *dato*. Claro que lo primero es definir qué es un dato y si alguna vez la ciencia social ha funcionado sin la utilización de datos (cuantitativos y cualitativos). Evidentemente, la aplicación de tecnología ha aumentado las posibilidades de análisis hasta poder, en cierta forma, modelizar y comprobar teorías cada vez más complejas. Es en esto en lo que cada vez más aparece, en ciencias sociales, el término *data science*. Como bien defiende el autor, nunca ha existido una ciencia sin datos, con lo cual ese término es redundante.

En relación a lo anterior, el autor llama especial atención sobre los *evangelizadores de datos*, esto es, que enseñan lo que muestran los datos. Como bien define Santana Turégano, por sí mismos los datos no hablan. Esta frase es muy repetida en medios de comunicación y en entornos donde se entroniza el *big data*. Es evidente que estamos en una época de manejo de grandes volúmenes de datos que hacen necesario un dominio de herramientas nuevas con las que tratarlos. Sin embargo, por sí solos los datos no nos hablan, tenemos que interpretarlos correctamente. He aquí la importancia de la sociología como ciencia que nos ayuda no solo a realizar análisis, sino a interpretarlos correctamente.

No entender los datos correctamente es un peligro en la sociedad de la información donde vivimos. Continuamente se nos bombardea con datos y más datos normalmente descontextualizados y cuyo sesgo no viene ya de las herramientas o modelos estadísticos empleados, sino que parte de más atrás. El autor se refiere así a los procesos de operacionalización de conceptos, que cada vez más son ignorados por

muchos analistas. El ejemplo que expone Santana Turégano es de especial relevancia: la medición del desempleo. Como bien explica, el número de personas desempleadas dependerá, antes que nada, de qué consideremos que es una persona desempleada. Por tanto, como bien dice el autor, antes de hacer reflexiones sobre el porcentaje de desempleo hemos de definirlo correctamente, para lo cual la sociología ocupa un papel fundamental.

Una última reflexión tiene que ver con la profundización en los últimos dos capítulos de lo que llama la *nueva sociología económica*. El conocimiento que aporta tiene especial relevancia, ya que el autor es un referente nacional en este ámbito, pues ha seguido desde hace ya bastante tiempo esta línea de investigación. La lectura de esta parte del libro, por tanto, supone profundizar en conceptos que pueden parecer novedosos hasta para personas con ciertos conocimientos sociológicos: expectativas ficticias, *homo faber*, financiarización de la vida cotidiana, etc. La explicación de estos conceptos, en todo momento, es clara y rigurosa.

En conclusión, este manual de sociología para el alumnado que estudia disciplinas como la economía, la empresa y las finanzas es una herramienta didáctica que sin duda mejora los conocimientos de dichos estudiantes al respecto. Además, con sus ejemplos y estructura, el autor realiza un ejercicio explicativo que provoca en todo momento que se abran espacios de reflexión en torno a los conocimientos aplicados.

Referencias

- Cairós Hernández, J. A. (2020). La sociología en el currículo de Bachillerato de Canarias. En J. Gutiérrez Barroso y A. J. Báez García (Eds.), *La sociología en Canarias (1999-2019)* (pp. 231-246). Madrid: La Catarata.
- García Calavia, M. A. y Beltrán Llavador, J. (Coords.) (2022). *Sociología en las aulas. Informe sobre la situación de la sociología en la enseñanza no universitaria*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Mills, C. Wright (1985 [1959]). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.